



DIOCESE OF GRAND RAPIDS

Office of the Bishop

1 de octubre de 2009

Mis queridos amigos en Cristo,

En el bautismo, cada uno de nosotros se convierte en un misionero, llamado por nuestro Señor a compartir nuestra fe con aquellos que nos rodean – y a ser partícipe en la misión de la Iglesia al mundo.

Jesús mismo, antes de volver al padre, prometió a sus discípulos el Espíritu Santo y le encargó ser sus "testigos en Jerusalén y en toda Judea y Samaria hasta los confines de la tierra"(Hechos 1: 8).

Esa misión ahora está dirigida a cada uno de nosotros. Apoyemos, en oración y sacrificio, la labor de misioneros que llevan la "buena nueva" de Jesús a lugares lejanos – a África Asia y, a las Islas del Pacífico y a las regiones remotas de Latinoamérica.

En el Domingo Mundial por las Misiones, a celebrarse el 18 de octubre, los católicos del mundo se unen en la misa para volver a comprometernos con esta vocación bautismal a ser misioneros.

Al responder aquí en casa en un espíritu de oración, estamos repitiendo lo que también está teniendo lugar en cada parroquia y capilla en todo el mundo. Su generosidad a través de la sociedad para la propagación de la fe llegará a quienes aguardan la "buena nueva" de Jesús, quienes añoran experimentar su esperanza y amor.

Más de 1,150 iglesias jóvenes en los países en desarrollo cuentan con su generosa respuesta este domingo mundial por las misiones

Por favor, también continúe orando para que todos nosotros en la diócesis de Grand Rapids podamos ser testigos apasionados y eficaces de Jesús, como él nos pidió ser.

Sinceramente en el Señor,

Muy Reverendo Walter A. Hurley
Obispo de Grand Rapids

* * * * *

Para obtener más información en inglés acerca de esta importante celebración de la Iglesia universal, por favor visite el sitio Web: www.iamamissionary.org.